

#### IV World Ultreya Dale Platteter - Ingles

Me llamo Dale Platteter. Viví mi Cursillo en la Arquidiócesis de Indianápolis y asisto a la Parroquia San Vicente de Paúl, en Bedford, Indiana.

Soy, lo que algunos llaman, un "Cursillista diario" en la parroquia. Estoy casado y tenemos cuatro hijos. Tengo reunión de grupo hace 28 de los 30 años desde mi Cursillo. Antes de comenzar, querría decirles que mi reunión de grupo reza cada semana, para que Dios nos utilice a cada uno de nosotros para mostrar Su amor a alguien la **semana siguiente**. Así que cuando me pidieron dar este testimonio esta noche, mi mujer fue la primera en decirme, "Cuéntales acerca de algo que sucedió la **semana pasada**". Y así lo haré.

Tengo un ministerio telefónico. ¿Ustedes se preguntarán, qué es un ministerio telefónico? Bien, reparo los teléfonos de cualquiera que me llame .... y lo hago gratis. Todo comenzó hace varios años cuando mi mujer recibió una llamada de una amiga. Era una señora mayor de nuestro vecindario cuyo teléfono estaba roto, y necesitaba que alguien se lo reparara. La señora sabía que soy ingeniero eléctrico y pensó que yo podría hacerlo. ¡Bien, hice decidía en la tarea durante varios días diciendo, "Querida, yo puedo ser un ingeniero, pero no se absolutamente nada acerca de teléfonos"! Bien, las mujeres pueden ser bastante persuasivas. ¡Dios las hizo así!

Finalmente fui a la casa de esta señora, sabiendo en mi corazón que no podría arreglar su teléfono, pero al menos podría averiguar que le pasaba - y sacar esa tarea de mi lista. Toqué el timbre, y después de un rato considerable, la señora me saludó con una sonrisa, me invitó a pasar, y me mostró su teléfono roto. Ella tenía el teléfono en una mesita, semejante a un pie para macetas. El teléfono tenía uno de esos cables largos de 20 pies. El cable estaba enrollado y enrollado alrededor de la mesita a tal punto que el teléfono estaba en el piso, bajo la mesa, y con sólo aproximadamente tres pulgadas de cable libre. Ella se arrastraba en el piso para hacer llamadas telefónicas. Ese era su teléfono roto. No se necesitaba un ingeniero eléctrico para arreglarlo. Simplemente desenrollé el cable enredado y resolví su problema. Cuando terminé de desenredar el cable, miré a la pared. Había una imagen de Jesús que me miraba fijamente, no como el que nosotros utilizamos en el Cursillo, pero una imagen de Jesús.

Ese "momento cercano" fue la respuesta a mi oración. Dios me utilizó ese día. Innecesario decir, este acontecimiento me condenó. Y oramos acerca de ello en la reunión de grupo. Dios no necesitaba un operario telefónico, ni a un ingeniero eléctrico ese día, El necesitaba alguien que estuviera dispuesto a decir "sí".

He crecido mucho desde entonces. Y cada semana mi reunión de grupo ora para que Dios nos utilice a cada uno de nosotros para compartir Su amor con alguien esa semana. Y durante el curso de esas semanas, ahora años, me han llamado para reparar cientos de teléfonos. Mi propaganda es "De boca a boca". ¡Y la noticia se propaga rápidamente cuando usted hace cosas gratis!

He descubierto que, cuando oro sobre ello, Dios me utiliza. Nunca pasa una semana sin que alguien llame. La semana pasada, una anciana de 85 años llamó. Ella está 90% ciega y con oxígeno. Hace cosa de un mes le había instalado un nuevo enchufe telefónico. Esta vez, cuando ella trataba de reemplazar una lamparita quemada en su lámpara de mesa, ésta se le rompió mientras la desenroscaba, dejando la base metálica (y el vidrio roto) en el porta lámpara. Nuevamente, no hacía falta un ingeniero para hacer esto, solo unas pinzas de punta fina y un par de buenos ojos. Como trabaja el Señor, su enfermera estaba allí, mirando lo que sucedía. Después de terminar, nos sentamos en la sala para charlar. La señora ciega me recordó la última vez que la visité, y cuánto disfruta de su nuevo teléfono. Y como siempre sucede, Dios me dio esa "oportunidad" para testimoniar. La enfermera, sin conocerme (ni sabiendo lo que hago) preguntó, ¿"por qué hace esto gratis"? Esa fue mi oportunidad de decirles - este es mi pequeño ministerio; así es como comenzó; es el resultado de la oración de mi grupo de hombres; y Dios nos ama.

Este es el mensaje que me gustaría transmitirles esta noche, "Nuestro Señor no necesita *expertos* para mostrar al mundo Su amor, El sólo nos necesita a nosotros".

¡De Colores!